¿POR QUÉ TIENEN MIEDO?

Mensaje Urbi et orbi durante el Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia, Atrio de la Basílica de San Pedro, 27 de marzo de 2020.

MEDITACIONES PARA SEMBRAR ESPERANZA

PAPA FRANCISCO

FICHA VIII

HOY PARA EL FUTURO
Equipo Universitario de
Reflexión Interdisciplinar
Área de Reflexión Teológico-Pastoral

UCSF | Universidad Católica de Santa Fe

FICHA VIII:

ACERCARSE AL OTRO

En los que pasan de largo hay un detalle que no podemos ignorar; eran personas religiosas. Es más, se dedicaban a dar culto a Dios: un sacerdote y un levita. Esto es un fuerte llamado de atención, indica que el hecho de creer en Dios y de adorarlo no garantiza vivir como a Dios le agrada. Una persona de fe puede no ser fiel a todo lo que esa misma fe le reclama, y sin embargo puede sentirse cerca de Dios y creerse con más dignidad que los demás [...]. Los "salteadores del camino" suelen tener como aliados secretos a los que "pasan por el camino mirando a otro lado". Se cierra el círculo entre los que usan y engañan a la sociedad para esquilmarla, y los que creen mantener la pureza en su función crítica, pero al mismo tiempo viven de ese sistema y de sus recursos. Hay una triste hipocresía cuando la impunidad del delito, del uso de las instituciones para el provecho personal o corporativo y otros males que no logramos desterrar, se unen a una permanente descalificación de todo, a la constante siembra de sospecha que hace cundir la desconfianza y la perplejidad. El engaño del "todo está mal" es respondido con un "nadie puede arreglarlo", "¿qué puedo hacer yo?". De esta manera, se nutre el desencanto y la desesperanza, y eso no alienta un espíritu de solidaridad y de generosidad. Hundir a un pueblo en el desaliento es el cierre de un círculo perverso perfecto: así obra la dictadura invisible de los verdaderos intereses ocultos, que se adueñaron de los recursos y de la capacidad de opinar y pensar [...]. Porque «en la sociedad globalizada, existe un estilo elegante de mirar para otro lado que se practica recurrentemente: bajo el ropaje de lo políticamente correcto o las modas ideológicas, se mira al que sufre sin tocarlo, se lo televisa en directo, incluso se adopta un discurso en apariencia tolerante y repleto de eufemismos».

EN NUESTRO INTERIOR

Esta semana el texto es duro, golpea directo y sin anestesia. Déjate interpelar. No tengas miedo a lo que puedas sentir. Léelo sin apuros, sin excusas, sin comentarios. Ahora no hay que darle explicaciones, sino sólo dejarse interpelar y escuchar el corazón.

EN NUESTRA VIDA

Puestos en camino nos chocamos, indefectiblemente, con el hombre herido. Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajantes que pasan de largo [...]. ¿Cuál es tu opción? ¿Eres de los que se hacen cargo del dolor o de los que pasan de largo, de los que se inclinan reconociendo al caído o de los que distraen su mirada y aceleran el paso? ¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros? ¿Te sientes cómplice, de alguna manera, de lo que pasa a tu alrededor? ¿Qué actitud tomamos frente a los problemas (crítica, lamento, queja, compromiso, esperanza)? ¿Hubo en tu vida un momento en que pensaste en hacer algo grande por los demás, cambiar el mundo, tomar parte de algún proyecto? ¿Qué paso con ese sueño?

NUESTRA REFLEXIÓN

Compartimos con los hermanos lo rezado. Hablamos con confianza, escuchamos al Espíritu en el otro, nos ayudamos mutuamente a discernir. ¿Hay algo que podemos hacer? ¿Hay algo que se pueda cambiar? ¿Nos sentimos parte de una comunidad o hemos caído en la globalización de la indiferencia? Si el Verbo de Dios, el Niño de Belén, se hizo carne, ¿podemos nosotros vivir como abstraídos del compromiso social?

UNA ACTIVIDAD CONCRETA

Igual que la semana pasada, te invitamos a salir y mirar. Otra vez haz silencio. Silencio exterior e interior; pero esta vez, mirando las personas que cruzas, viendo sus rostros, imaginando sus historias detrás de la forma de vestirse, de comportarse. Y al llegar, anota qué viste, qué sentiste, qué descubriste. ¿Dónde podemos descubrir a Dios dando vida? ¿Cómo lo hace? ¿Dónde no lo podemos ver? ¿Qué nos está diciendo Dios de las personas? ¿Podemos detectar algún llamado de Dios? ¿Cuál? ¿A qué nos está desafiando Dios mismo en y por la realidad contemplada?